

Universitätsbibliothek
Göttingen
C
28
78 (12)

GUZMAN EL BUENO,

SOLILOQUIO

Ú ESCENA TRÁGICA UNIPERSONAL,

CON MÚSICA EN SUS INTERVALOS.

POR DON TOMAS DE YRLARTE.

El Teatro representa lo interior de un castillo, y en el fondo un muro antiguo con almenas, y escalones para subir á él.

Introduccion de música marcial y ruidosa. Levantase el telon, y el estrépito de la orquesta va disminuyendo insensiblemente hasta finalizar en un piano.

Guzman, con armadura completa de acero, se manifiesta pensativo, y sentado en un banco de piedra que se supone puede haber á corta distancia del muro. Luego que cesa la música, dexa pasar un breve rato de silencio, y dice con sosiego y gravedad:

En el tropel confuso de enconrados

Afectos y de ideas con que lidio;

En las arduas y tristes circunstancias

Que mas y mas estrechan mi conflicto,

Ahora que he logrado libertarme

De la importunidad de mil testigos,

Esta parte del muro de Tarifa

Ménos cercana al militar bullicio

Por algunos instantes, aunque breves,

Sírrame ya de solitario asilo,

Donde alivio me den mis reflexiones:

Si acaso admitir mi dolor alivio.--

Con voz mas esforzada.

¡Ah, Guzman infeliz! En tantos años

De bélicas empresas, de continuos

Afanes tolerados por tu patria,

¿Quando tal sobresalto has padecido,

Angustia igual, tormento semejante?

¿Quando tan débil tu valor se ha visto,

Que, peligrando la Española gloria,

Temeroso procedas, ó indeciso?--



Biblioteca de Granada,
 en memoria del malogrado poeta
 D. T. ASAR MARTINEZ DURAN.

Con abatimiento.

Pero el trance es muy duro ; si : y él solo
Fuera capaz de entorpecer tus bríos.--

Con prontitud y energía.

Urge el tiempo , urge el lance , y no permitas
Efugias , ni demoras. Un partido
Se ha de abrazar : de dos extremos uno
O mi afrenta , ó mi honor hoy eternizo.--

Despacio.

Cielos ! ¿ Si mi aflicción me dará treguas
Para observar con ánimo tranquilo

Quan graves son las causas , quan difícil
Es el remedio de mi actual peligro?--

¿ Al Brabo Rei Don Sancho no he jurado
Defender á Tarifa , y su castillo?

¿ Que ? ¿ Sólo mi palabra está empeñada?

Aun mas lo está mi crédito , adquirido
Desde la juventud en tantas lides,

Estrago del feroz Mahometismo.--

Soy en el mando de esta fortaleza
Sucesor del Maestre Don Rodrigo

Prometé sostenerla á ménos costa.

Con resolución.

¿ Lo prometí una vez ? ... Pues á cumplirlo.--

Levántase.

Las huestes Marroquies cada dia
Esfuerzan mas el riguroso sitio ;

Pero mis Castellanos ni las temen,
Ni dirán que las teme su Caudillo.--

Eche ya el resto el Agureno infame
A su violenta saña...

Suspendiéndose , y desmayando la voz.

Mas ¿ qué digo ?

No el valor , no las armas hoy emplea
Contra Castilla y contra mi. Un arbitrio

Injusto , vil , sangriento ha meditado :

Me amenaza con él : pretende impio
Practicarle á mi vista : ya me estrecha

A resolver con plazo ejecutivo ;

Y por la vez primera me intimida.

Con ternura.

Sólo así lo lograra , quando un Hijo,

Un Hijo idolatrado, que aun no cuenta
La edad en que hace la razon su oficio,
El que habia de ser dulce consuelo
De una Madre amorosa, y fiel animo
De la vejez de su cansado Padre,
Gime en poder de Alárabes cautivo,
¡Infante desgraciado! El Moro exige
Que hoy, ántes que ternane el sol su giro,
Le rinda yo estos muros, ó tú rindas
La amable vida á su acerado filo.
¡Fatal empeño! ¡crueldad horrible!--
Y yo por mi desdicha, no testigo,
No cómplice he de ser, sino autor de ella!--

Con vehemencia.
Mas no puedo eximirme de un delito,
O estas almenas sin honor entrego,
O sin piedad á un Hijo sacrificio;
Y para siempre han de infamar mi nombre,
O una fea traicion, ó un parricidio.--

Arrodillado, y exclamando fervorosamente.
¡Eterno Dios, por cuya fé sagrada
Contra la infiel Morisma he combatido!
¿Queréis clemente una segura senda
Mostrarme en tan obscuro laberinto?
¿O inexorable decretáis que choque
En un escollo, si otro escollo evito?
Disipad las tinieblas de mi mente.
Soy hombre, y débil; pero en vos confio:
Dictad, que ya obedezco; y no ambiciono
Sinó el auge y el bien del Christianismo,
Y el lustre de una Patria que en defensa
De vuestra lei arrostra los martirios.

ADAGIO TRISTE.

*Pásase Guzman entretante con lentitud; pásase á cada dos ó tres
pasos como reflexionando; y luego continúa:*

¡Con que es indispensable se enarbolen
En Tarifa pendones Berberiscos,
Y que á las Africanas medias lunas
Cedan hoy nuestras cruces? ¡Convertidos
Los venerables templos en mezquitas
Veremos sin rubor?--¡Mientras yo vivo,

Tal ha de suceder? ¿A questo espera
De mi esa gente pérfida?-- Delirio!
Sólo de imaginarlo me sonrojo.--
¿Yo infiel á mi nacion? ¿Yo fementido
Ante el Rey, ante el Cielo!-- Coronara
Con bella accion mis meritos antiguos!
Loable exemplo diera á tantos nobles
Xefes en cuyo brazo siempre invicto
Y en cuya lealtad confia España!
¿Todos ellos valientes, atrevidos,
A competencia alcanzarán el lauro
De quebrantar los afrentosos grillos
Con que el soberbio Moro nos oprime;
Y Alonso Perez de Guzman, remiso,
Desmayado, insensible, ni imitarlos
abrà, ni aun envidiarles su heroismo?

Con valentia.

Antes perezca, si, que opprobio sea
A su estirpe, á su Patria, y á su siglo!

PRESTO FURTO SO.

Despues de una suspension, prosigue.

Y ni fuerza ni ardor aqui aprovechan.--

Con alentado espíritu.

Con todo vuestro orgullo y poderio,
¿Por qué no acometéis cobardes tropas,
Estas murallas? Asestad mil tiros;
Apuñad quantas máquinas invente
El furor de la guerra destructivo;
Escalas aplicad; arda ya el fuego;
La sangre inunde fosos y rastrillos;
Que nada me amedrenta.-- Mas vosotros,
Nó Soldados, alevos Asesinos,
Rendir queréis el corazón del Padre,
Ya que rendir no es fácil el castillo;
Peró es tan fuerte el uno como el otro,
Y temerario empeño el de abatirlos,
No triunfaréis: la vida ha de costarme.--

En tono lastimoso.

(¡Ai de mí!) Mas me cuesta la vida de un Hijo.--
¡Fallo tremendo!--

Con enjereza.

5
¿Y qué? ¿No es necesario?

¿No es glorioso?-- Pues bien. No me desdigo.
Hijo de un Padre honrado morir debe,
No vivir Hijo de un Traidor indigno.
Y oxalá que tal víctima pudiera
Rescatar no tan sólo este recinto,
Sinó el último albergue en que subsista
De Sarracenos el menor vestigio!--
Ya de ajeno valor no sigo exemplos;
Antes dudo si habrá quien siga el mio.

ANDANTE SONORO Y MAGISTUOSO
con instrumento de aire.

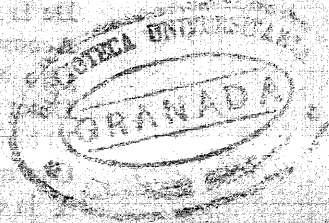
Pausadamente.

¡Que en tan duros extremos precipite
La obligacion á un hombre bien nacido!
¡Ah! que á veces tambien, si es excesiva,
Conduce la virtud al extravío!--
¡Qual es mi ceguedad! Enajenado
De un indiscreto zelo me alucino;
Las leyes mas sagradas atropello,
Las que ningun mortal ha establecido:
Leyes que en los humanos corazones,
Y aun en brutos guiados del instinto,
Grabó con indelebles caracteres.

La sabia mano del Autor divino.--

Con viveza y suma eficacia.

Por no ser desléal ¿seré verdugo?
¿Y de quien? De algun bárbaro enemigo?
¿De algun perverso Delincuente? Dime
De quien, Padre inhumano, de quien? Dilo.--
Ni á nombrarle te atreves.-- Donde quiera
Que vayas, hasta el último suspiro
De tu vida infeliz, la propia imagen
Del risueño semblante de aquel Niño,
Tiernas delicias tuyas algun dia,
Será cruel tormento que contigo
Llevarás; que qual Furia del Averno,
Te persiga espantosa, y el suplicio
Que le preparas hei, te recompense
Con otro mas durable y exquisito.
Remordimientos, lágrimas, despecho



Serán el pago de tu arrojo iniquo.--

Con desaliento.

Siento yá que el espíritu se entibia.
No se como inflamarse.-- Determino
Excusar á mi honor una vileza;
Y con una maldad ese honor mismo
A envilecerse va. Quando ambicioso
Pienso adquirir renombre ; como olvido
Qual es el medio atroz con que le adquiero?
Esta es ferocidad , no patriotismo.

Con afliccion y ternura.

¡Martir del pundonor! Hijo inocente!
¿Para qué te di el ser , si de él te privo?
¿Son estos los halagos pláceres
Con que desde la cuna dulce hechizo,
Mil veces á mis brazos te elevaba
Hasta saciar el paternal cariño?
¿Para esto yo los vacilantes pasos
De tu primera infancia he dirigido?
¿Para esto con tu risa y gracia ingenua,
Con tus juegos pueriles y sencillos,
De mi oficio en las ásperas fatigas
Fuiste la diversion y unico alivio?
Oh! nunca hubiera impreso el tierno labio
En las blancas mejillas , ni sabido
Lo que era amor de Padre!-- ¿Yo á la muerte
Te condeno , y al Moro llamo impio?
¿Lo será mas que yo , quando no he dado
Ni á la piedad ni á la razon oidos?
¿El tirano de Fez qué mas haria?--
Qué?-- Mostrarse quizá mas compasivo;
Enseñarme á sentir.-- ¡Pese á lo indocil
De la entereza mia , que ha podido
Aconsejarme un bárbaro atentado;--
¿No basta á disuadirme este opresivo
Dolor que así me postra? ¿No me mueven
El blando acento , el imperioso estilo
Con que me exhortan la naturaleza
Y la conciencia juntas? ¿Los latidos
Con que mi corazon ya corresponde
A su eficaz clamor ; á su gemido
No acusan mi injusticia?-- Bien quisiera

Ensordecer ; mas llévolos conmigo.

¿ Donde me esconderé que no los oiga ?

Y si los oigo ¿ como los resisto ?--

Aun es tiempo.-- Salvemos una vida

Preciosa.-- Vive , pues , Hijo querido,

Vive ; y muera tu Padre.-- Mas no olvides

Te ha conservado á costa de un delito.

Sientiase en ademán de lánguido y consternado. Permanece como absorto mientras la orquesta toca un largo afectuoso y lament. ble. Concluye éste con quatro ñ seis golpes fuertes , á compas de los quales se levanta Guzman , y luego prosigue en unomas animoso:

Pero ¿ que es esto ? ¿ Donde estás ?.. Yo sueño...

Me desconozco... Se me turba el juicio.

¿ Tan fácilmente revocar pensaba

Una sentencia en que mi gloria cifro ?

¿ El honrado Español por mi ha de verse

De esa insolente raza escarnecido?--

Entregaré á Tarifa : enhorabuena. --

¿ Mas puedo yo ceder bien que no es mio ?

Tarifa es de mi Rey , es del Estado ;

Entréguela quien goce su dominio ;

Y nó el Depositario de sus llaves.--

Con lentitud y reflexionando.

¡ Triste Guzman ! ¿ No ves.... ?

Con prontitud y valor.

Todo está visto.

Morirá por su Patria el inocente:

Mi decreto es forzoso : le confirmo ;

Y si yo débil le repugno , sea

Un perpetuo sonrojo mi castigo.

Primero fuí buen Español que Padre.

Ya que hai ser uno y otro á un tiempo mismo

No es posible , la sangre me perdone.

Piérdase todo , si la fama libro.

ALEGRÍA.

Volviendo á reflexionar con igual lentitud.

¿ No me expondrá mi hazaña generosa

A un arrepentimiento bien tardío?--

Cobrando espíritu.

¿ Arrepentirme yo : ¿ De qué : De un hecho

Que , pregonado en los futuros siglos,

Hon-

Honra será de mi Nación valiente,
 Blason de mi linage esclarecido ?--
 Pues ¿de qué sirve un varonil denuedo
 Sinó para domar estos precisos
 Afectos naturales?-- Si se opone
 El pecho á los cerros enemigos,
 Es proeza que el infimo Soldado
 A cada paso emprende. El gran Caudillo,
 Algo mas ha de hacer , si á gloria aspira.
 Cuéstele el nombre de Héroe sacrificios.--
 Pero doi que vivieras , Hijo amado.
 ¿Qual sería tu suerte ? El ejercicio
 De tu guerrero Padre seguirías.
 Moro alfange quizá cortára el hilo
 De tu afanada vida.-- Pues ahora
 Que yo el funesto plazo te anticipo,
 Supongo que moriste peleando.
 Tanto monta.--

Con afliccion.

Mas ai Mueres cautivo,
 Mueres en tierna edad , solo , indefenso;
 Ni quando exhales el postrer suspiro
 Podrás volver los abatidos ojos
 A tus doientes Padres , que , testigos
 De tan penoso fin , te consoláran,
 Respondiendo su halago á tus quejidos;
 Rodeáran solícitos tu lecho,
 Y apetecieran expirar contigo.--
 Basta... No me enternezcas.--
*Una pausa : y dexando el tono de afliccion y ternura, se recobra,
 y prosigue con serenidad.*

¿ Quando pude
 Pronosticarle tan cruel destino?
 Esperaba aprendiese con mi escuela
 A ser un Adalid de cuyo brio
 Se estremeciese el Africa , y España
 Recogiese colmados beneficios.
 Pero ¿qué otro mayor , mas importante
 La ha de ofrecer jamas?-- ¡Dichoso Niño,
 Dichoso una y mil veces! que temprano
 Te aventajas en útiles servicios
 Al mas anciano Campéon que paga,

Despues de mil combates y peligros,
Justo feudo á su Patria con la vida.--

Si cupiese en tu edad maduro juicio,
Término de tus dias mas honroso
Nunca elegir pudieras. Si ; tú mismo
Te decretaras con heroica audacia
Tal muerte; ó no serías Hijo mio,
No serías Guzman.-- La fatal hora
No te asuste; que yo, yo te la envidio.

¿Y serás tú quien goce el saludable
Fruto del atrocísimo martirio?--
Le gozará tu Padre, si de nombre
Tan dulce, tan sagrado acaso es digno.
Un monstruo que inflexible, que sereno,
Y aun ufano, saciando su apetito
De gloria, espera ver desde ese muro
Derramada tu sangre... (¿Tuya digo?--
La suya propia) qual si fuera ajena.--
¿Quien? ¿El? Podrá ver eso, y consentirlo?--

Con resolucion y entereza, aumentando por graños la fuerza de la voz.

Podrá, si es noble, si es pundonoroso,
Si arrestado, si fiel, si buen Patricio.

ADAGIO GRAVE.

Hereda un Hijo timbres con la muerte
De un Padre ilustre. Aquí con la del Hijo
El Padre los grangéa.-- Sé que es cara
Victima; pero sé que la dedico
Al honor, al Estado, al Dios que adoro.
Ya el sacrificio es leve; ya le rindo
Con mas vivo fervor, zelo mas firme.

¿Qué nuevas persuasiones necesito?
¿Qué dudo?-- Quando espíritu me falte,
¿Po irá faltarme el soberano auspicio
De quien supo infundir vigor al brazo
Del humilde Abraham?-- Armese el mio
De la aguda cuchilla, y amenace
A este segundo Isaac. Sí; ya os imito,
Gran Patriarca; y como vos, guiado
De un religioso impulso, al Cielo sirvo.--
Mas: quando el sumo Padre, el Juez eterno
Sacrificar por los mortales quiso

Su inocente Unigénito ; haré mucho
 Si por su lei un Hijo sacrificio?
 Por ella se ha de dar la propia vida:
 Doi la que á mi se debe , que es lo mismo.--
 Ea , pues ! Acabemos ; y...

Suena adentro á lo léjos una trompeta. Oyela Guzman sorprendido;
y despues de una breve pausa continúa.

¿Qué escucho!

Otra corta pausa.

¿Con que llegó el momento decisivo?

Perturbado.

No hai duda ; esa trompeta que á lo léjos
 Resuena... esa llamada... es un aviso...
 Nuevo mensaje que me envía el Moro...
 Me acusa de que el tiempo desperdicio:
 Viene á intimarme. Ya impaciente aguarda
 Mi determinacion... *(Con valor)* Mas yo le fio
 Que será pronta , que será terrible.

Vuelve á sonar la trompeta.

¡Otro récuerdo!-- ¡Ai Dios! Yo confundido
 En mis tardos discursos , no advertía
 Que va á expirar el término prefixo.--

Mirando á todos lados.

Las sombras de la noche se apresuran...
 El sol ya en el ocaso...-- No hai artificio.--
 De pesar y sin honra moriria,
 Entregando la plaza ; más si el Hijo
 Entrego , de pesar muero igualmente,
 Pero con honra.-- ¡Sarraceno iniquo!
 Si acaso á tu barbarie faltan armas,
 La mia te las da ; porque me indigno
 De que mi sangre tiñz y canoblezca
 Aceros viles.--

Desenvaina prontamente el cuchillo.

Este que yo cifo,

Enseñado á vencer , sea instrumento
 De mi mayor victoria.

*Da algunos pasos acia un lado del foro , y grita haciendo seña con un
 pañuelo.*

¡Há de los míos!

Corresponded á la seña del campo

Marroquí.--

Despues de un rato de silencio, suena un Clarin tan cercano, que se conozca le tocan dentro del castillo, precediendo á esta llamada un redoble de atabales.

(Con serenidad.) Firme estói en mi designio.--
Con un súbito raptio de furia,
Y ¡por qué, despechado, no convierto
Este hierro fatal contra mi mismo?...
Termináran mis ansias.--

Dejando caer de la mano el cuchillo,
¡Qué pronuncio!

¡Absurda sugestion!... Yo desvario...
¡Recurso de almas débiles!... Adonde
Me arebata el furioso torbellino
De mis pasiones?-- Ah! Sobreviviendo
Al malogrado Infante, califico
Mas bien mi interpidez.-- Qué meditaba--
Un crimen mas infame que el que evito.--
Recoge el cuchillo.

Vamos.-- Me sobra esfuerzo.-- Subo al muro.

Mientras se toca una marcha, sube Guzmán con entereza los escalones del muro; y despues, hablando ácia la parte de fuera, clama en tono muy esforzado:

Acércate, y atiende, infiel Caudillo
De Arabes orgullosos.-- Tu amenaza
No rendirá este fuerte, ni mis brios.--
Acero te daré con que desfogues
La brutal ira en ese tu Cautivo.--
Asómbrete mi accion: de ella celige
Quién detiene á Tarifa; y si has creido
Que su conquista era posible, pierde
Toda esperanza ya: levanta el sitio:
Teme nuestro valor: y la respuesta
A tu insolencia sea ese cuchillo.

Arroja el cuchillo desde el muro al campo. Luego al son de un adagio lento baxa los escalones desatentado y con muestras de horror, Da algunos pasos trémulos; y prosigue, variando de tonos segun los diferentes afectos de terror, de abatimiento, de valentia, de ternura, ó de dolor que expresan los versos.

Echada esta la suerte.-- ¡Ahora tiemblo!
Con razon (pero tarde) me horrotizo.--
¡Como! un pavor... (no lo creyera)... un pavor...
No soi dueño de mi.-- ¡Quién me da auxilio!



Cabrando aliento.

¡Tanto vigor; y ahora tal flaqueza!--
 ¿Me pesa de mi arresto? -- No; le admiro,
 Le apruebo; y mui de veras... Mas soy Padre...
 (No he dicho bien: lo fui)-- ¿Por qué reprimo
 El justo llanto? -- Con la sangre cumplo
 Mi amor; que con la patria ya ha cumplido.--
 ¡Oh, prenda amada! ¿Donde estás? ¿No me oyes?
 Yo sí, que escucho ahora tus gemidos.--
 ¿Cómo podré ocultar las tristes nuevas
 A tu afectuosa Madre? En tal conflicto
 Ser tan fuerte Matrona no la basta.--
 Pero ¿qué impulso es este, qué atractivo
 Tan eficaz, que, á mi pesar, me lleva
 Acia el muro? -- Tal vez... -- No; que habrán sido
 Mui prontas las resultas.-- No sosiego
 Hasta certificarme... -- Yo me animo,
 Apúrese el veneno.

Vuelve á subir al muro entretanto que la orquesta toca un largo mui triste con sordinas y flautas. Desde allí con los mas expresivos indicios de dolor observa lo que pasa en el campo; baxa alónto, y cubriéndose los ojos con ambas manos: dexase caer como postrado de la congoxa en el banco; y con voz angustiada y palabras interrumpidas dice acompañándole la música:

¡Atroz imagen!--
 ¡Curiosidad funesta!-- ¡Oh, Dios!-- ¿Qué he visto?--
 ¡Hijo del alma mia!-- Tú, inclinando
 El delicado cuello... tú, oprimidos
 Ambos brazos con recias ligaduras,
 El pecho ofrecés al Sayon impio?--
 Su duro golpe... tu agonía... (Cielos!
 Dadme constancia!--) tu cruel suplicio...
 Mi cuchillo... tus miembros desangrados...
 Yo los vi...-- Periciste, y aun respiro!--
 Esto ya no es vivir.-- ¡Alma inocente
 Que habitas el celeste Paraiso!
 Pide al Consolador de los mortales
 Que á este Padre infeliz mire benigno...

Con acento y ademanes de desmayo.

Y que... (La voz... me falta...)-- ¡O Patria mia!
 Cedo... al dolor... mas no á tus enemigos.

Cae el telón.

